

Marc en apuros

por Anna Dionis Carbonell

Los alumnos del colegio S'Hort des Fassers estaban muy contentos, no solo por la cercanía de las navidades sino porque durante el recreo ya jugaban al fútbol con un árbitro.

Los árbitros eran los propios alumnos que de forma voluntaria se habían ofrecido para hacer esta difícil tarea.

Los jugadores habían firmado un contrato con seis sencillas reglas:

- 1- Cumplir las reglas del juego
- 2- Respetar a los compañeros
- 3- Respetar al adversario
- 4- Aceptar sin protestar las decisiones del arbitro
- 5- Ayudar al árbitro sin engañarlo
- 6- Tratar bien el material

Todos los alumnos habían firmado un contrato que les comprometía a jugar sin hacer trampas, lo que se suele denominar juego limpio, pero a algunos alumnos pronto se les olvidó el contrato.



Y esto es lo que sucedió un día cualquiera durante el recreo:

Todos estaban jugando legalmente pero José, en un momento del partido, empujó a María para quitarle la pelota. Entonces María ofendida explicó al árbitro:

-¡José me ha empujado y me ha hecho daño!

-Yo no lo he visto... - Respondió Marc, que era el árbitro

Ciertamente Marc no había visto el empujón. Y sin parar el juego preguntó a José qué había sucedido.

-¡Yo no he hecho nada!-gritó José

Marc no sabía a quien creer.

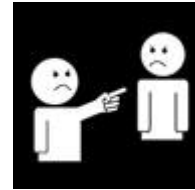
Mientras los tres amigos discutían, el juego continuaba y los jugadores del equipo de José marcaron un gol.

-¡Gooooo! - exclamaron los del equipo de José.

-¡No vale! – Gritó María

-El gol es válido -Decían unos.

- Debes anular el gol ¡José ha hecho una falta! -gritaban otros

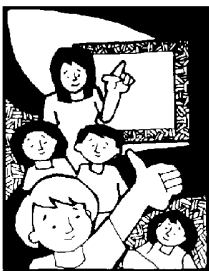


En ese momento empezó una batalla campal entre los dos equipos. Unos querían que el gol fuera válido y los otros reclamaban al árbitro que lo anulara, tratándolo de tramposo.

Al sonar el timbre Petra fue a buscar a sus alumnos para ir a la clase de Educación Física pero no encontró a nadie en la fila, todos estaban en el campo discutiendo.

Marc lloraba, y el resto de niños seguía acusándose.

Petra se entristeció al ver que los chicos no habían sido capaces de comprender que era lo importante del juego.



Así que fueron todos al gimnasio y una vez más tranquilos pensaron en lo que había sucedido.

Todos habían incumplido el contrato pues se habían faltado al respeto y no habían aceptado la decisión del árbitro.

Marc estaba enfadado porque sus amigos no comprendieron que ser arbitro era muy difícil. Todos nos equivocamos y no era justo que le culparan por algo que no había visto.

Llegaron a la conclusión que ganar con trampas es perder.

Se dieron cuenta que habían perdido la mayor parte del recreo discutiendo, habían preferido pelearse a jugar y divertirse. Lo importante del juego es jugar y compartir un buen rato con los compañeros. Por eso se comprometieron a jugar siguiendo las reglas y ayudando al árbitro.



COMPRESIÓN LECTORA

1- ¿De qué equipo era Laura?

.....

2- Rodea con un círculo la respuesta correcta:

José mintió..... verdadero/ falso

Marc hizo trampa..... Verdadero / falso

Todos firmaron el contrato..... verdadero/ falso

Petra les regañó..... verdadero/ falso

Todos incumplieron el contrato... verdadero/ falso

María quería ser portera..... verdadero/ falso

Lo más importante es ganar..... verdadero/ falso

3-¿Cuándo sucedió esta historia?

.....

4-¿Crees que podría ser real? Arguméntalo

.....

.....

.....

5- En el texto aparece la frase “ganar con trampas es perder” explica su significado.

.....

.....